

Harold Durand

Por Juan Gabriel Araya G.

Nos visita desde su adoptiva (y madrestra) Suecia el poeta y amigo Harold Durand, quien antaño solía hacer clases en algún lugar de esta provincia y recorrer las calles de su capital pateando piedras hasta dejarlas cuadradas mientras concurría a alguna reunión de amigos que conspiraban en favor de la amistad. En Estocolmo (no sé por qué pienso en Nicanor Parra) edita en Internet una revista electrónica, unida a una red internacional, titulada "La Guitarrera", en la cual Chillán y su gente constituyen los principales protagonistas.

Vive en la Isla Essingen-Estocolmo del Reino de Suecia y trabaja como coordinador jurídico de la Organización Sindical SAO defendiendo a gremios y sindicatos. Sin embargo, en lo fundamental es un poeta que cada día demuestra tener mayor oficio y dominio sobre y desde la palabra en relación a su dimensión creativa. Los numerosos premios internacionales que ha obtenido así lo demuestran.

Lo conocimos muchos años atrás. Había publicado un pequeño libro de poemas, titulado "El túnel". Ahora nos confiesa después de haber cruzado ése y varios "túneles" más, tanto en Chile como en Suecia, que Chillán sigue siendo la capital de su reino universal.

Acaba de publicar un original libro artesanal, meticulosamente bello, titulado "Antología personal", diseñado e impreso por el autor en febrero de MMI en la Isla Essingen-Estocolmo, Suecia.

Durand escribe bien; redondea su palabra para recorrer con ella en forma más cómoda el mundo de sus ensueños y subsueños. Es un personaje leído por un mago que olvida los textos que escribe para seguir escribiendo. Los lugares fantásticos en que ha vivido se adosan a su piel como la corteza al árbol y en ella dibuja signos misteriosos, iniciales y corazones partidos por una borcha o una piedra. Los mentales emergen desde una cueva más profunda tal como lo hace el buzo cuando regresa desde las profundidades del mar con su tesoro de apetitosas conchas.

En su nuevo libro hay un poema muy revelador de la poderosa atracción que ejerce en su poesía su lugar de origen; su espacio matriz que pobló sus primeras juventudes. El poema se llama "Caos" que comienza con un extraordinario verso que vale la pena destacar: El olvido es algo más no puro olvido".

El poema citado anteriormente representa el camino de Chillán establecido en Suecia con sus mismos puntos centrales que alguna vez fueron habituales para Harold. De este modo el Málar es el puente del Estero Las Toscas; el barco ballenero de Kungsholmen navega hacia el puerto chileno de San Vicente; al sonar la sirena de alarma en Estocolmo vuelan los choruyes del sur de Chile. Al mismo tiempo de ser mundos paralelos representan mundos al unísono e instantáneo. El poeta arregla su mundo y lo escribe a su imagen y semejanza como un pequeño Díos de la escritura.

En Manhattan, mi amigo Jaime Giordano, me construyó un ilícito, treinta años más tarde, al modo de un Concreto de la década

Harold Durand [artículo] Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Harold Durand [artículo] Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)